

LA PRESCRIPCIÓN SOCIAL: ¿BIOPOLÍTICA, PSICOPOLÍTICA, BIOSOCIALIDAD O UNA BUENA IDEA?

Lina Masana. Medical Anthropology Research Centre (MARC), Universidad Rovira i Virgili (URV), lina.masana@gmail.com

La problematización de la salud como campo social ha influido en la manera de entender y tratar la enfermedad y la aflicción por parte de los profesionales de la salud y los que diseñan políticas públicas y programas de intervención en salud. Gracias a las aportaciones de la antropología médica y disciplinas afines como la sociología de la medicina, la medicina social, la psicología social, el trabajo social o la enfermería, entre otras, las enfermedades y aficciones han pasado de ser entendidas únicamente como un mero código de clasificación (ICD-11) dentro de un manual concreto (DSM-V) a ser consideradas como un fenómeno más complejo que incluye las esferas social y cultural. Este hecho ha dado pie a políticas de intervención y programas que priorizan 'lo social' en un intento de desmedicalización de la vida y empoderamiento de los individuos que padecen de ciertas enfermedades, aficciones, trastornos o dependencias; este es el caso del programa de prescripción social. Sin embargo, la manera en cómo se diseña e implementa este tipo de programa, aún incipiente en nuestro país, puede reproducir patrones de biopoder que nos lleva a preguntarnos si la prescripción social es una buena idea o una nueva forma de biopolítica, psicopolítica o biosocialidad. Esta presentación pretende ofrecer una mirada crítica a este nuevo modelo de intervención social desde el ámbito sanitario.